

Aylwin y la Dictadura

El viernes el ex Presidente Patricio Aylwin fue distinguido en Washington con el premio Fullbright por su contribución al proceso democrático chileno. Con tal broche debía haber sido una semana de gloria porque el lunes anterior presentó su libro "El Reencuentro de los Demócratas" ante un lleno desbordante en el ex Congreso Nacional, donde se celebraban los 10 años del "No".

Sin embargo, los máximos dirigentes de la Concertación condenaron duramente sus declaraciones al Cuerpo de Reportajes de "El Mercurio" sobre que "un período de dictadura era necesario".

Aylwin había respondido a preguntas elaboradas por el periodista Mauricio Carvallo, quien se basó en el libro que la editorial había entregado previamente.

Y allí reconoció que "el estado de ingobernabilidad en que había caído el país exigía un lapso, una pausa para poner orden" (...) "Después de todo lo que estaba ocurriendo uno admitía como mal menor la idea de una dictadura transitoria, no como ideal, sino como mal necesario".

Tales respuestas lo persiguieron desde la ceremonia previa del "No" en La Moneda. El acto fue retrasado varios minutos debido a las consultas de los periodistas. Allí Aylwin aseguró que la polémica se debía a "pequeñas insidias para generar controversia. Hay toda una campaña destinada a debilitar la Concertación y a dividirnos, y todo eso forma parte de la estrategia de nuestros adversarios".

Cuando en el acto del ex Congreso los precandidatos Andrés Zaldívar y Ricardo Lagos comentaron el libro —saltándose el tema, aunque Lagos había corregido previamente que "nada justifica la dictadura"—, muchos presentes revisaban sus páginas para encontrar el párrafo en que se basaba la entrevista.

La viuda del Presidente Allende, Hortensia Bussi, de-

bió ser convencida de que asistiera a la ceremonia. Gabriel Valdés conversó previamente con Aylwin, así como Carlos Altamirano, y Ricardo Núñez dijo que había ido para escuchar lo que iba a explicar el ex Presidente. Carlos Ominami reconoció que "don Patricio quedó dañado".

Todos los jefes de la Concertación lo habían criticado. El presidente de la DC, Enrique Krauss, manifestó que era "un juicio subjetivo" que no representaba a su partido. Sergio Bitar, presidente del PPD, estimó que "nunca una dictadura es necesaria". El presidente del PRSD, Anselmo Sule, planteó que "nunca en la vida puede justificarse un trastocamiento tan grande de los valores". Y Núñez reafirmó que "nunca una dictadura es un mal menor".

Sólo la UDI apoyó a Aylwin. "Ha reivindicado una verdad histórica", aplaudió el diputado Patricio Melero.

"No está en el libro"

Aylwin cerró el acto. Al final de su discurso, aseguró que "no nos dejemos envolver en juegos de palabras de quienes nos consideran sus adversarios. Los mismos que durante la dictadura procuraron sistemáticamente silenciar o tergiversar nuestro pensamiento procuran ahora dividirnos mediante especulaciones o interpretaciones de declaraciones no rigurosas, y trucas fuera de contexto. Quien quiera conocer el pensamiento que en este libro se expresa yo les pido que no tomen como base los titulares de algunos diarios, sino lo que en el libro se dice".

A la salida del recinto, urgido por los periodistas, aseguró que la frase de marras "no está en mi libro". Que nunca había pretendido justificar como necesaria la dictadura del general Pinochet, que esa fue una respuesta que surgió de una pregunta en la cual recordó que en la república romana, frente a esas situacio-



Ex Presidente Aylwin y "El Mercurio". Las respuestas a las preguntas basadas en su frase que "cierto tiempo de dictadura era necesario" lo persiguieron toda la semana.

nes, la dictadura se admitía como situación de emergencia transitoria, pero por no más de seis meses.

¿El ex Presidente olvidaba que en la página 62 de "El Reencuentro de los Demócratas" figura esa polémica frase?

Al narrar la entrevista realizada el 28 de enero de 1974 entre la directiva de la DC y el ministro del Interior, general Oscar Bonilla, señala textualmente: "A su requerimiento para que le explicáramos qué significado tenía el párrafo de nuestra carta relativo a la duración del gobierno militar, le expresé que nosotros admitíamos que, lamentablemente, cierto tiempo de dictadura era necesario, pero que pensábamos debía ser lo más breve posible: dos, tres o cinco años".

Ese mismo lunes, en el programa "Medianoche" de TVN, Aylwin disminuyó la fuerza de sus acusaciones. Al responder la pregunta sobre aquella frase, reconoció que "me ha disgustado mucho que mi conversación con el periodista se convierta en lo más importante sobre el libro. La verdad es que quien lo lea se podrá formar una idea clara de qué es lo que pienso yo y de los distintos es-

tados de ánimo y de pensamiento que fuimos experimentando en el curso de los 15 años de que trata. (...) Siempre tiene que haber capacidad de acuerdo y lo malo es que en Chile habíamos llegado a un estado en que no la había. Y eso explica, a mi juicio, lo que ocurrió".

El martes, el secretario general del PS, Camilo Escalona, afirmó en una declaración pública que Aylwin había hecho "una de las afirmaciones políticas más peligrosas y cuestionables del último tiempo". Agregó que "sus explicaciones posteriores son enteramente insuficientes, ya que la gran lección para Chile es que un régimen dictatorial no se justifica en ninguna circunstancia". Para Escalona, esas declaraciones "son un balde de agua fría para millones de chilenos".

Y agregó el dirigente socialista: "Cuando un político de esa época señala que la dictadura era necesaria, en el fondo lo que está haciendo es un ejercicio que soslaya su propia responsabilidad hacia acontecimientos que lo comprometieron decisivamente. Chile necesita una visión autocrítica más profunda, valiente y cruda". ■